

# Informativo Mariano Católico



16 de Marzo de 2005 *La Llama de Amor...Un Movimiento en movimiento No.1*

## Honor y Gloria a Tí Señor Jesús Eucaristía



Queridos Hermanos:

Hoy inicia la primera edición de su Informativo Mariano Católico de la Llama de Amor. Sea esta primicia para honrar a Nuestro Señor Jesús en la Eucaristía.

Este Informativo es una idea de nuestro querido Asesor Internacional, el Padre Gabriel Rona, S.J.;

que conociendo los costos del Boletín impreso, mas los gastos de envío, me sugirió tener este medio para informar a nuestros hermanos del Movimiento que tienen correo electrónico. Este Informativo no suple ni cancela El Boletín de la Llama de Amor impreso, mismo que tuvo una buena acogida en el mes de diciembre.. Es necesario que este boletín siga saliendo, y llegando a muchos miembros del Movimiento que no tienen la facilidad de recibir la información por Internet.

Es muy valiosa su colaboración, para que esta información la hagan llegar a los hermanos del Movimiento de la Llama de Amor y a los Sacerdotes Asesores que tienen correo electrónico.

Jesús Eucaristía, bendiga este Informativo Mariano Católico. Y nos lleve a mayor unidad y amor con Él y con todos nuestros hermanos.

Reciban un fraterno abrazo.

Zaida C. de Urbina

## LA EUCARISTIA NECESIDAD DE NUESTRO CORAZON

Fecisti nos ad Te, Deus! ¡Oh Dios mío, para ti has hecho nuestro corazón!

Por qué está Jesucristo en la Eucaristía? Muchas son las respuestas que pudieran darse a esta pregunta; pero la que las resume todas es la siguiente: porque nos ama y desea que le amemos. El amor, este es el motivo determinante de la institución de la Eucaristía.

Sin la Eucaristía el amor de Jesucristo no sería más que un amor de muerto, un amor pasado, que bien pronto olvidaríamos, olvido que por lo demás sería en nosotros casi excusable.

El amor tiene sus leyes y sus exigencias. La sagrada Eucaristía las satisface todas plenamente. Jesucristo tiene perfecto derecho de ser amado, por cuanto en este misterio nos revela su amor infinito.

Ahora bien: el amor natural, tal como Dios lo ha puesto en el fondo de nuestro corazón, pide tres cosas: la presencia o sociedad de vida, comunidad de bienes y unión consumada.

El dolor de la amistad, su tormento, es la ausencia. El alejamiento debilita los vínculos de la amistad, y por muy arraigada que esté, llega a extinguirla si se prolonga demasiado.



Si nuestro señor Jesucristo estuviese ausente o alejado de nosotros, pronto experimentaríamos nuestro amor los efectos disolventes de la ausencia.

Está en la naturaleza del hombre, y es propio del amor el necesitar para vivir la presencia del objeto amado.

Mirad el espectáculo que ofrecen los pobres apóstoles durante aquellos tres días que permaneció Jesús en el sepulcro. Los discípulos de Emaús lo confiesan, casi han perdido la fe: claro, ¡como no estaba con ellos su buen maestro! Ah! Si Jesús no nos hubiera dejado otra cosa por ofrenda de su amor que Belén y el calvario, ¡pobre Salvador, cuán presto le hubiéramos olvidado! ¡Qué indiferencia reinaría en el mundo!

El amor quiere ver, oír, conversar y tocar. Nada hay que pueda reemplazar a la persona amada; no valen recuerdos, obsequios ni retratos... nada: todo eso no tiene vida.

¡Bien lo sabía Jesucristo! Nada hubiera podido reemplazar a su divina persona: nos hace falta El mismo.

¿No hubiera bastado su palabra? No, ya no vibra; no llegan a nosotros los acentos tan conmovedores de la voz del Salvador.

¿Y su evangelio? Es un testamento. Y los santos sacramentos no — nos dan la vida? Sí, más necesitamos al mismo autor de la vida para nutrirla

¿Y la cruz? ¡La cruz... sin Jesús contrista el alma! Pero ¿la esperanza...? Sin Jesús es una agonía prolongada. Los protestantes tienen todo eso y, sin embargo, ¡qué frío es el protestantismo!, ¡qué helado está!

¿Cómo hubiera podido Jesús, que nos ama tanto, abandonarnos a nuestra triste suerte de tener que luchar y combatir toda la vida sin su presencia?

¡OH, seríamos en extremo desventurados si Jesús no se hallara entre nosotros! ¡Miseros desterrados, solos y sin auxilio, privados de los bienes de este mundo y de los consuelos de los mundanos, que gozan hasta saciarse de todos los placeres..., una vida así sería insoportable!

En cambio, con la Eucaristía, con Jesús vivo entre nosotros y, con frecuencia, bajo el mismo techo, siempre a nuestro lado, tanto de noche como de día, accesible a todos, esperándonos dentro de su casa siempre con la puerta abierta, admitiendo y aun llamando con predilección a los humildes! ¡Ah, con la Eucaristía, la vida es llevadera! Jesús es cual padre cariñoso que vive en medio de sus hijos. De esta suerte, formamos sociedad de vida con Jesús.

¿Cómo nos engrandece y eleva esta sociedad! ¡Qué facilidad en sus relaciones, en el recurso al cielo y al mismo Jesucristo en persona!



# Informativo Mariano Católico



Fuente: Obras Eucarísticas de San Pedro Julián de Eymard...Pág. 3

Esta es verdaderamente la dulce compañía de la amistad sencilla, amable, familiar e íntima. ¡Así tenía que ser!

El amor requiere comunidad de bienes, la posesión común; propende a compartir mutuamente así las desgracias como la dicha. Es de esencia del amor y como su instinto el dar, y darlo todo con alegría y regocijo.

¡Con qué prodigalidad nos comunica Jesús sus merecimientos, sus gracias y hasta su misma gloria en el santísimo Sacramento! ¡Tiene ansia por dar! ¿Ha rehusado dar alguna vez? ¡Jesús se da a sí mismo y se da a todos y siempre! Ha llenado el mundo de hostias consagradas.

Quiere que lo posean todos sus hijos. De los cinco panes multiplicados en el desierto sobraron doce canastos. Ahora la multiplicación es más prodigiosa, porque es preciso que participen todos de este pan.

Jesús sacramentado quisiera envolver toda la tierra en una nube sacramental; quisiera que las aguas vivas de esta nube fecundasen todos los pueblos, yendo a perderse en el océano de la eternidad después de haber apagado la sed de los elegidos y haberlos confortado.

Cuán verdadera y enteramente nuestro es, por tanto, Jesús sacramentado.

La tendencia del amor, su fin, es unir

entre sí a los que se aman, es fundir a dos en uno, de modo que sean un solo corazón, un solo espíritu, una sola alma.

Jesús se somete también a esta ley del amor por El establecida. Tras haber convivido con nosotros y compartido nuestro estado, se nos da a sí mismo en Comunión y nos funde en su divino ser.

Unión divina de las almas, la cual es cada vez más perfecta y más íntima, según la mayor o menor intensidad de nuestros deseos: *In me manet et ego in illo*. Nosotros permanecemos en El y El permanece en nosotros. Ahora somos una sola cosa con Jesús, y después esta unión inefable, comenzada aquí en la tierra por la gracia, y perfeccionada por la Eucaristía, se consumará en el cielo, trocándose en eternamente gloriosa. El amor nos hace vivir con Jesús, presente en el santísimo Sacramento; nos hace partícipes de todos los bienes de Jesús; nos une con Jesús. Todas las exigencias de nuestro corazón quedan satisfechas; ya no puede tener otra cosa que desear.

# Informativo Mariano Católico



## ORACION A JESUS EUCARISTIA ... Pág. 4

Jesús Eucaristía, centro de toda mi existencia. Que mi primer pensamiento al despertarme vaya hacia Ti y te salude en tu Sagrario.



Que mis ocupaciones, deberes de estado y aún lo menores movimientos de todo el día se vean vivificados por esta fuerza misteriosa y eficaz que brota de esta Hostia Santa.

Para ti quiero vivir, unir mi existencia a tu oblación amorosa. En ti quiero vivir, y ofrecirme constantemente bajo la Acción del Espíritu Santo, en tu unión, como una alabanza al Padre de los

Jesús Eucaristía, quiero vivir mi existencia contigo en una unión indestructible, en una donación mutua de amor generoso, de entrega sin condiciones, en una unión de afectos, anhelos y esperanzas.

Que por ti trabaje hasta agotar mis fuerzas. Que por ti me esfuerce en secundar en mi alma la acción transformante del Espíritu Santo. Que por ti me afane en ser delicado en el cumplimiento, en mi vida de la voluntad  
Del amadísimo Padre.

Y cuando el momento del descanso Llegue, sea para ti, Jesús Eucaristía  
Mi último pensamiento.

Amén.

**Movimiento de la Llama de Amor del  
Inmaculado Corazón de María**

**Coordinación Nacional  
Hermosillo, Sonora.  
México.**

**Correo Electrónico:  
llamadeamor@hmo.megared.net.mx**